

# Declaración de Carabobo

50 años de la fundación del MIR (1960-2010)

## La Izquierda Revolucionaria se hace presente en la Revolución Bolivariana



## **Programa 50 Aniversario del Mitin de Maracaibo**

### **Acto 50 años de la Izquierda Revolucionaria**

Corpocentro, Jueves 8 de abril, 6:00 pm

Oradores: Rómulo Henríquez, Antonio Guevara y Orlando Zabaleta

### **Sesión de Orden en celebración de los 50 años del MIR**

Concejo Municipal de Naguanagua, Viernes 9 de abril, 10:00 am

Orador de Orden: Rómulo Henríquez

Equipo 50 años de la fundación del MIR-Carabobo

Orlando Zabaleta

Rubén Ballestero

Jesús Puerta

José Ramón Ortiz

Guillermo Pereira

Eduardo Ortunio

Jorge Ordaz

Simón López

Antonio Blasco

Nelson Suárez

Carlos Knut

Martín León

Dejamos constancia de nuestro sincero agradecimiento a los compatriotas Rosaura Márquez y Orlando Acosta, por su apoyo franco y solidario a esta conmemoración.

50 años de la fundación del MIR

## La Izquierda Revolucionaria se hace presente en la Revolución Bolivariana

I

Hace 50 años, el 9 de abril de 1960 se realizó el mitin de Maracaibo que dio origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Fue una insurgencia contra el Pacto de Punto Fijo. El MIR fue el primero en denunciar su carácter burgués y su vocación entreguista frente al Imperio. Y predijo acertadamente el fracaso de las banderas de la “democracia” que emergieron en el 58: la Reforma Agraria que no acabaría con el latifundio y que aumentó la dependencia alimenticia, la “industrialización” que sólo sería de ensamblaje de partes importadas y que mantendría nuestra dependencia externa. En suma: un sistema excluyente, improductivo y reproductor de la injusticia social, que durante 40 años estarían soportando los venezolanos.

La aparición del MIR fue un punto de ruptura en la historia de Venezuela. Con el MIR el Socialismo pasa a ser una tarea actual, puesto que la



liberación nacional no será posible sin el Socialismo, se rompe así con una tradición de la izquierda venezolana que planteaba la lucha por el socialismo como una etapa posterior a las luchas democráticas y nacionales. Por primera vez en la historia de Venezuela la Izquierda se asume a sí misma como opción de poder. Insurge, pues, la Izquierda Revolucionaria.

Contra el nuevo partido se coligan el gobierno y sus cuerpos represivos, Fedecámaras, la burocracia cetevista, la cúpula eclesiástica, los grandes medios de comunicación.

El régimen de Betancourt, que ya había traicionado los viejos objetivos de una democracia al servicio del pueblo y de los intereses de la nación, ni siquiera pudo mantener la bandera del respeto a las libertades cívicas y a los derechos humanos. La represión policial y parapolicial fue la respuesta a los planteamientos ideológicos del MIR. Persecuciones, allanamientos, torturas y asesinatos se pusieron a la orden del día. El MIR ni pidió ni concedió clemencia y se enfrentó dispuesto a todos los sacrificios, a la represión desatada por la “democracia” venezolana.

Ello llevó a una etapa de la historia de Venezuela conocida como “la lucha armada”, en la cual, la Izquierda Revolucionaria, aunque con los objetivos claros y con la voluntad política para alcanzarlos, cometió muchos errores y devino de ser un movimiento de masas, con amplia influencia en los sectores juveniles, obreros y populares, en un movimiento derrotado. No hubo partido más perseguido y reprimido, por ello el MIR pagó una cuota muy grande de valiosos y desprendidos militantes que dieron su vida por una Venezuela de justicia. Pero no se doblegó ante sus enemigos, sino que orgullosa y valerosamente mantuvo las banderas del socialismo y de la revolución.

En los 70, lo que quedaba del MIR decidió reconstruirse, y acometió esa tarea con el mismo entusiasmo y determinación, con nuevos militantes que recogían las tradiciones revolucionarias logró reconstruirse en la juventud, el movimiento obrero y popular, y convertirse de nuevo una opción política solvente.

Pero, las divisiones de nuevo lo debilitaron, y el movimiento comenzó una etapa de decadencia de su vocación revolucionaria. En los ochenta comienza un serio declive de la Izquierda Revolucionaria, una involución

que la llevó a dejar de ser opción cierta para el pueblo venezolano. Lo que no había podido conseguir ni las persecuciones ni el intento de liquidación física, lo habían conseguido las mieles del sistema cuarto republicano.

### II

El pueblo venezolano, por su propia cuenta, tuvo que empezar de nuevo el proceso de lucha en 1989, cuando se lanza a la calle a detener la arremetida neoliberal que se cernía sobre nuestro país.

La historia reciente es más conocida.

Desde 1998, el pueblo, a través del liderazgo del presidente Chávez, logra romper el predominio de la oligarquía, y paso a paso el proceso se va radicalizándose, al asumir cada vez más los intereses populares y dejar atrás las confusiones iniciales. En el 2002, los intentos de la oligarquía de retomar el poder por la fuerza, sólo alcanzan a poner de manifiesto el desarrollo de la conciencia popular.

El pueblo venezolano durante el período 2002-2004, desde el golpe hasta el revocatorio, supo enfrentar a unos generales traidores, a un criminal sabotaje petrolero y burgués y a los más infames medios de comunicación que se hayan conocido.

### III

El proceso revolucionario venezolano ha sido en este siglo, el puntal de los procesos latinoamericano de búsqueda de la liberación nacional y el socialismo. Como todo proceso de cambio sólo puede mantenerse desarrollándose. Pero su desarrollo exige debate, crítica, y apego revolucionario a la verdad.



*El Chema Saher*

La lucha contra la malsana oposición, de vocación lacaya y absolutamente irresponsable, las inevitables deserciones que se dieron con los que desde dentro no pudieron torcer el carácter popular del proceso, ha creado un ambiente de “polarización” no saludable.

La ausencia de crítica dentro del campo revolucionario permite que los errores se sostengan y afecten el proceso. Calificar automáticamente a los que hagan crítica revolucionaria como “deslizándose para el otro lado”, está afectando severamente el proceso. Es un chantaje dañino para la revolución. Y sólo puede ser sostenido por individuos acrílicos y desideologizados que medran el proceso bolivariano.

Estamos en una situación de transición. Tenemos un viejo Estado, burocrático y excluyente, que no podemos disolver de la noche a la mañana. Estamos obligados a regentarlo, mientras el Poder Popular se construye y fortalece a partir de los Consejos Comunales y las Comunas.

En el viejo Estado, la dirección revolucionaria debe enfrentar la **ineficacia**, a veces asombrosa, de los funcionarios, que se amparan en su “fidelidad” formal, pero no real ni efectiva al proceso. Esta ineficacia ha llegado a límites superiores en megaproyectos donde se han invertido gigantescos recursos y luego son abandonados sin concluir.

Una consecuencia del chantaje frente a la crítica sana es la crisis eléctrica, que expresa la falta de planificación y la ausencia real de amor a Venezuela, por parte de funcionarios burocratizados. Los peligros que podían darse en este sector, fueron expuestos hace años por los compatriotas trabajadores del sector eléctrico. Pero el chantaje sirvió para no hacerles casos a los compañeros trabajadores que ya habían dado mil veces muestras de su apego al proceso revolucionario, sobre todo durante los días del sabotaje petrolero.



La **falta de planificación** alarma, siendo la planificación parte esencial del socialismo. Sin previsión no puede sobrevivir un país.

Pero muchos de los que tienen esas tareas a su cargo están más preocupados por enriquecerse que por cumplir las tareas de la revolución. La **corrupción** puede convertirse en el cáncer del proceso revolucionario. Revolución y corrupción no pueden subsistir juntas. Una matará a la otra.

La falta de un partido revolucionario es la otra debilidad del proceso. El PSUV no termina de abandonar su perfil de mero partido electoral. Y las batallas que debemos dar no son sólo electorales.

Pareciera que el viejo Estado le está ganando la batalla al proceso de formación del PSUV como partido revolucionario. El partido se burocratiza afectado, golpeado, por las aspiraciones personalistas y burocráticas. Su nivel de ideologización es mínimo.

Es el PSUV el que debería estar asumiendo la batalla de las ideas en la calle. El que debería estar impulsando la formación del Poder Popular a partir de los Consejos Comunales y las Comunas. El que debería promover una transparente, participativa y competente contraloría social.



El que ministros, alcaldes y gobernadores sean los jefes del PSUV es sumamente dañino. No sólo por aquello de que están asando dos conejos a la vez y los dos se les queman. No sólo por la ineficacia que produce. Sino porque además llevan sus intereses al seno del Partido en construcción. El estilo estalinista, que niega la participación de las bases, se impone cuando los jefes del partido manejan los recursos y tienen mecanismos para imponerse.

El trasfondo de todos estos problemas es la necesaria discusión sobre el Socialismo del siglo XXI.

La falta de precisión sobre los objetivos produce un desorden sobre los métodos y las prioridades. El Socialismo participativo y democrático, asumido como un nuevo sistema socio-productivo debe ser dibujado y asumido por la gran masa del pueblo.

### IV

La Izquierda Revolucionaria, hombres y mujeres, trabajadores, intelectuales, que nos formamos en la tradición de la lucha por el Socialismo, cumplimos con un acto de honor y de justicia al reivindicar este 9 de abril. Mantenemos las banderas del pueblo venezolano, en esta hora más luminosa, cuando ese pueblo se ha levantado. Reiteramos, desde cualquier sitio en donde estemos, nuestro apoyo al proceso revolucionario que vive Venezuela, que nos reivindica nuestros sueños viejos pero indestructibles de una Patria Socialista.

Repetimos, en este cincuenta aniversario, la consigna apasionada que muchos gritaron, incluso ante inenarrables peligros, como muestra de una voluntad rebelde e indomable de luchar por el pueblo venezolano y el socialismo: ¡Viva el MIR, carajo!

Valencia, 9 de abril de 2010